

## sumario

### Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

### Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

*Baelo Claudia* y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

### Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

## Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz)

Penélope I. Martínez de los Reyes\*

Carmen Ramírez Cañas\*

Antonio M. Sáez Romero\*

\*Universidad de Sevilla

[martinezdelosreyes@gmail.com](mailto:martinezdelosreyes@gmail.com)

[carmenramirez2297@gmail.com](mailto:carmenramirez2297@gmail.com)

[asaesz1@us.es](mailto:asaesz1@us.es)

Aunque la presencia de restos de época antigua en la zona era ya ampliamente conocida desde el siglo XVIII, tras la apertura de grandes canteras de yeso en la zona y la erección de los primeros polvorines y construcciones militares, el yacimiento de Gallineras-Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) (Fig. 1) no comenzó a ser investigado con criterios y métodos científicos hasta la década de 1960 (Pemán 1954: 18). Esta primera excavación, motivada por el avance de las canteras, permitió confirmar la presencia de hornos cerámicos en la parte baja del Cerro de los Mártires, y de enterramientos, pavimentos, muros y otras estructuras que se relacionaron con un asentamiento romano tipo *villa* y un centro de producción alfarera de notables dimensiones (Fernández Chicarro 1962). Desafortunadamente, en las siguientes décadas, el yacimiento se vio dañado por actividades constructivas diversas, de extracción de áridos y de expolio que han afectado a su conservación, provocando en gran medida su destrucción y dificultando enormemente su interpretación global (Sáez et

*alii* 2003). No obstante, posteriores intervenciones arqueológicas preventivas efectuadas desde los primeros años del siglo XXI han permitido constatar que se trata de uno de los centros de producción cerámica más importantes del territorio de la antigua *Gades*. Los datos disponibles indican que en el yacimiento y su entorno se pueden identificar, al menos, una *villa* romana, estructuras de captación y conducción hídrica, dos conjuntos de enterramientos de cronología diferenciada y diversas zonas artesanales (además de los citados alfares), ya que se habrían explotado tanto los recursos marinos (piletas rectangulares, quizá de un *vivarium*) como los territorios circundantes con fines agrícolas. Destaca la presencia de dos talleres alfareros, uno en la parte alta del Cerro de los Mártires (Díaz y Arévalo 2021) y otro en la zona baja, conocido historiográficamente como Gallineras (Lagóstena,

1996: 114-119; García Vargas 1998; Díaz et alii 2016, entre otros).

Se cree que la zona alta habría contado, al menos, con dos estructuras fornáceas dedicadas a la fabricación de ánforas principalmente, y, de manera secundaria, a la elaboración de cerámicas comunes de mesa y cocina, terracotas, lucernas, e imitaciones locales de formas de cocina africanas. Las intervenciones han permitido comprobar que se trata de hornos de grandes dimensiones, con un diámetro de aproximadamente 4 m. Asimismo, en las proximidades, se hallaron evidencias de testares (Sáez et alii 2011; Díaz y Arévalo 2021). En la zona baja del cerro, se han identificado siete posibles piroestructuras de menor entidad, aunque solo una se ha podido examinar con cierto detalle. Estas parecen haber estado dedicadas fundamentalmente a la producción de ánforas salazoneras, cerámicas comunes y ma-

Figura 1. Plano con la ubicación del yacimiento Gallineras-Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz).



terial constructivo (Díaz *et alii* 2016). Igualmente, los trabajos llevados a cabo en el marco del proyecto “Camposoto-Torregorda”, dirigido por A. Arévalo y J. Ramos desde 2017, han identificado zonas de almacenamiento al aire libre y vertederos en los que se depositaron fallos de cocción (Díaz y Arévalo 2021). El gran asentamiento de tipo *villa* habría sido construido en algún momento del s. I a.C. y la zona residencial ha reportado indicios que sugieren una posible continuidad o reutilización en momentos bajoimperiales; sin embargo, la mayoría de las áreas artesanales habrían estado en uso únicamente durante el período altoimperial (Sáez *et alii* 2011). Sin embargo, hay evidencias que indican que, hasta unas décadas antes de la construcción de la *villa*, la zona baja habría albergado un taller alfarero púnico activo entre los siglos V-III/II a.C. (Sáez *et alii* 2003).

Este texto se centra en un ejemplo más de la producción de coroplastia del área del Cerro de los Mártires. El molde (o sobremolde) (Fig. 2.a.) que nos ocupa se encuentra en una colección privada local y no se dispone de información referente al contexto de su hallazgo, más allá de su asociación segura con la zona, dado que no llegó a cederse o depositarse en el Museo Histórico Municipal. Se trata de una pieza cerámica rectangular, de unos 12-15 cm de lado, similar a un individuo latericio común, que, en realidad, corresponde a un molde dada la presencia en una de sus caras del negativo de un motivo antropomorfo. Su hallador autorizó al museo únicamente a extraer un positivo de dicho molde, que habría estado dedicado a la elaboración de apliques de rostro antropomorfo barbado de pequeño tamaño (aprox. 5.5 x 3.5 cm). Así, es un ejemplo más de la tradición de fabricación de este tipo de carátulas, que se ha documentado en este taller en varias ocasiones a raíz del

hallazgo de apliques cerámicos (aunque de un tamaño significativamente mayor). En este caso, se trata de un rostro masculino caracterizado por una barba y cabellera que parecen estar formadas por bucles, ya que se representan en mechones gruesos con incisiones horizontales que asemejan el movimiento del cabello rizado. La parte superior de la impresión no ofrece demasiado detalle, pero se intuye que la figura contaba con lo que parece ser un tocado cónico/diadema en la parte superior de la cabeza, aunque esta zona queda difuminada por la coincidencia con un aparente arranque de asa. Precisamente, el escaso relieve y que en la impronta se marcara al menos parte del asa sugieren que podría tratarse de un sobremolde más que de un molde de uso primario. El rostro se caracteriza por una mirada frontal, con ojos almendrados notoriamente enmarcados y una nariz ancha, apreciándose solo levemente las orejas ovaladas a cada lado. El bigote, ancho, pero con escaso relieve, se unía a la barba, mientras que de la boca apenas se intuye una incisión continua horizontal y levemente marcado el labio superior. No se aprecian atributos que permitan relacionar esta representación con un personaje o divinidad concretos, aunque, como veremos, de lo que sí parece que podemos estar seguros es que se trataría de elementos fabricados aparte y colocados en el arranque inferior de las asas de ciertas series de jarras y contenedores para el servicio de líquidos.

La fabricación de carátulas parece haber sido notable entre la producción de este taller gaditano en concreto, sin poder descartar su fabricación en otros lugares del territorio insular de Gadir/Gades. En el área de Cerro de los Mártires, ya en la década de los 70, se localizaron en los testares de la zona alta 3-4 carátulas de mayor tamaño, también asociadas a arranques de asas de sección circular y helicoidal, aunque solo una pasó a for-

mar parte de la colección arqueológica municipal (Fig. 3.a.). Un análisis de esta permitió comprobar que la pasta calcárea, tono rojizo al interior y un engobe/barbotina al exterior de tono amarillento, y con gran cantidad de cuarzo se correspondía con las características de las producciones de este sector alfarero (Sáez *et alii* 2011). Las piezas halladas parecían corresponder en su mayoría a descartes poco definidos, presentando rasgos que hacían difícil identificar al personaje representado en ellas. Dado que este alfar se ubicaba situado en la ladera sur del Cerro de los Mártires, lugar que se correspondería con el punto de mayor altura de la *Antipolis*, se habría encontrado en conexión visual con el cercano templo de *Melqart-Hercules Gaditanus*, por lo que Sáez *et alii* (2011) plantearon la posibilidad de que hubiese existido una vinculación entre la cercanía de este espacio religioso y la producción del taller. Esta idea coincide con las escasas representaciones que nos han llegado de este personaje, siempre con una apariencia helenizante que lo dota de barba (Sáez *et alii* 2011). A las piezas se les atribuye una datación tardorepublicana/altoimperial en base a las tipologías de lucernas y cerámicas comunes que se recuperaron junto a ellas. El examen del método de adhesión tanto del asa como de la carátula les permitió observar que habría tenido una limitada utilidad en lo que a cuestiones de sujeción y transporte se refiere, por lo que concluyeron que posiblemente eran piezas diseñadas exclusivamente para un uso ritual u ornamental (Sáez *et alii* 2011). Recientes hallazgos en el entorno suburbano de Gades, en concreto en el enorme vertedero excavado en El Olivillo, han permitido identificar carátulas similares utilizadas como apliques para sítulas de época romana imperial (Fig. 3.b.), estableciendo su conexión con la producción de los alfares



**Figura 2.** Imagen y dibujo del positivo del molde antropomorfo barbado procedente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) (a); y paralelos de apliques de tamaño e iconografía similares, relacionados con las producciones de vajilla de engobe rojo de “tipo Kuass” de Centro Atlántida (b) y Torre Alta (c).

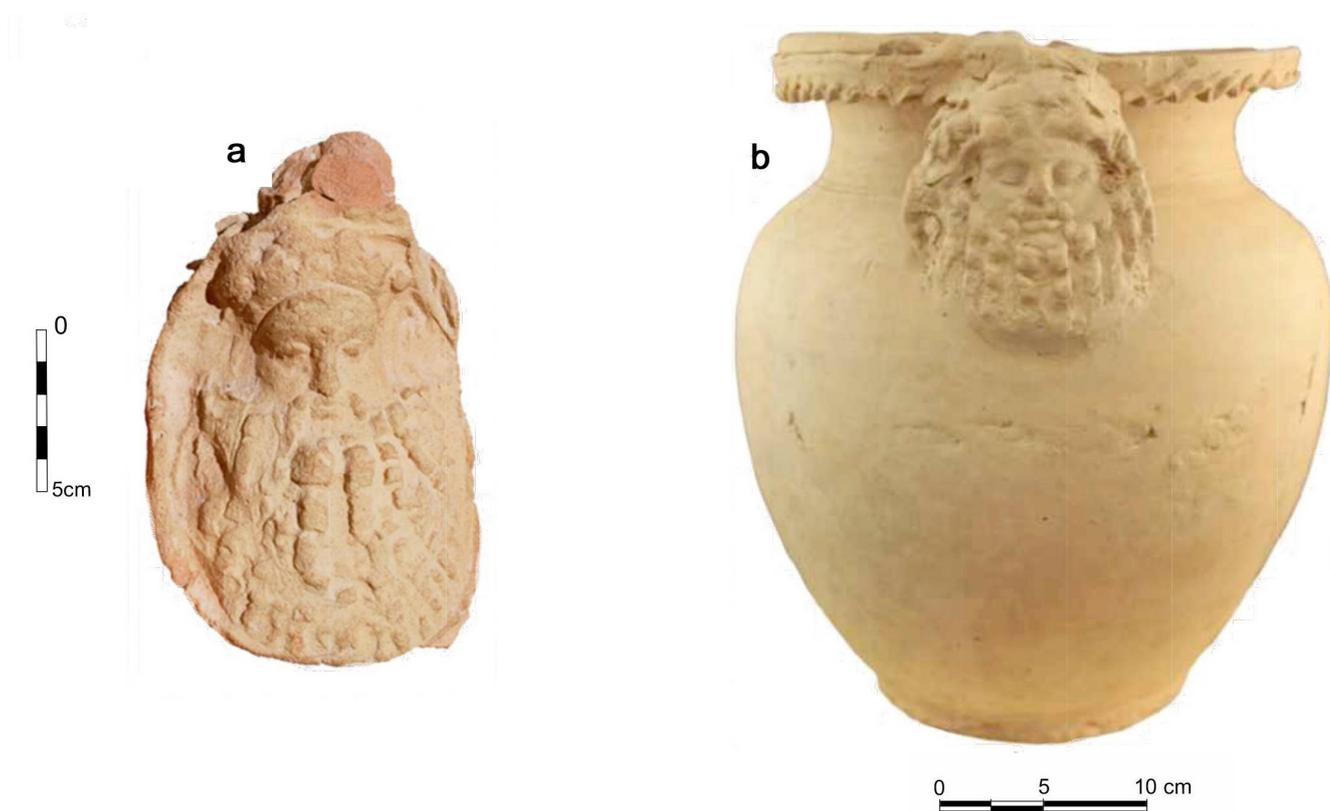
locales a través de análisis arqueométricos (Bernal *et alii* 2019). Estos últimos hallazgos, mejor conservados que los documentados en el propio Cerro de los Mártires, se han vinculado a partir del análisis iconográfico con representaciones dionisiacas. Todo ello sugiere que, si realmente proceden del mismo taller, en él debieron utilizarse diversas variantes de moldes e iconografías para la producción de las conocidas carátulas barbadas.

Lamentablemente, carecemos de información precisa sobre el contexto de hallazgo, por lo que no puede establecerse una conexión espacial ni cronológica con esta producción coroplástica asociada a los hornos situados junto a la actual ermita del cerro. Sin embargo, el estudio del positivo conservado en el museo, en base a los paralelos conocidos, sugiere que quizá pueda tratarse

de un elemento de datación anterior, ya que se conoce la utilización de estos apliques antropomorfos en cerámicas rojas de “tipo Kuass”, como los suntuosos *oinochoai* recogidos por Niveau de Villedary (2003: 86-88) en su tipo XV-D. Estos apliques figurativos quizá se habrían elaborado empleando sobremoldes como el que aquí se discute para ser posteriormente colocados en el arranque inferior del asa de la jarra, acaso obteniendo los motivos de piezas metálicas o elaboradas en otros materiales (y de ahí que el asa quedase marcada en nuestro posible molde). Ejemplos de estos apliques se han localizado en otros puntos de la bahía, como el casco urbano de Cádiz (Niveau de Villedary 2003: 134-135) o en talleres alfareros tardopúnicos del área de San Fernando, como Centro Atlántida (Sáez 2008: 428-430, fig. 69.1-2) (Fig. 2.b.) y Torre Alta

(Niveau de Villedary y Sáez 2016: 57) (Fig. 2.c.), aunque la pieza del Cerro de los Mártires es la primera que permite acercarse -aunque muy limitadamente- a su proceso de fabricación.

En cualquier caso, la documentación de este molde supone una nueva constatación de la larga tradición de producción en este sector alfarero de elementos ornamentales cerámicos relacionados con la decoración de jarras, sítulas y dolia con motivos masculinos barbados, constatándose su uso desde, al menos, la etapa púnica tardía en relación a la cerámica “tipo Kuass” (en jarras también vinculadas al consumo de líquidos, seguramente en especial al vino). Si bien no puede establecerse una conexión entre ambas fases productivas, resulta sugerente esta posibilidad de que existiese una tradición local arraigada en torno a iconografías dionisiacas ligadas



**Figura 3.** Paralelos de la producción romana de carátulas barbadas del área de Cerro de los Mártires: hallazgos antiguos del propio cerro (a) y sítula encontrada en El Olivillo (b) (según Sáez et alii 2011 y Bernal et alii 2019, respectivamente).

a piezas cerámicas relacionadas con su consumo, transporte o almacenamiento. Independientemente de esto, la pieza analizada representa el único ejemplo de molde de apliques antropomorfos conocido hasta el momento en la bahía, por lo que constituye un (limitado) paso más en el conocimiento de las cadenas operativas y la tradición artesanal cerámica de Gadir/Gades.

#### Bibliografía:

- Bernal Casasola, D., Vargas Girón, J.M. y Moreno Pulido, E. 2019: "Sítula crateriforme votiva de El Olivillo, con aplique dionisiaco", D. Bernal-Casasola, J.M. Vargas Girón y M. Lara Medina (eds.): *7 metros de la historia de Cádiz. Arqueología en el Olivillo y en el Colegio Mayor Universitario*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 602-609.
- Díaz Rodríguez, J.J. y Arévalo, A. 2021: "Los hornos altos del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz). Nuevas aportaciones del proyecto arqueológico Camposoto-Torregorda", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 22, 189-207.
- Díaz Rodríguez, J.J., Sáez Romero, A.M., Montero Fernández, R. y Montero Fernández, A. 2004: "Alfarería romana en San Fernando (Cádiz). Análisis del proceso productivo cerámico en el hinterland insular de Gades", en D. Bernal-Casasola y L. Lagóstena (eds.): *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas de la Bética romana (ss. II a.C. - VII d.C.)*, BAR International Series, Oxford, 649-662.
- Díaz Rodríguez, J.J., Sáez Romero, A.M., y Sáez Espligares, A. (2016): "Gallineras – Cerro de los Mártires (San Fernando)", en R. Hidalgo (Ed.) *Las villas romanas de la Bética*, vol. II, Sevilla, 94-106.
- Fernández Chicarro, C. (1962): "Informe arqueológico de los hallazgos más sobresalientes habidos en Andalucía durante el bienio 1959-1961", en *VII Congreso Nacional de Arqueología* (Barcelona, 1960), Zaragoza, 65-75.
- García Vargas, E. (1998): *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana*, Sevilla.
- Lagóstena Barrios, L. (1996): *Alfarería romana en la Bahía de Cádiz*. Cádiz.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. 2003: *Las cerámicas gaditanas "tipo Kuass": bases para el análisis de la Bahía de Cádiz en época púnica*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. y Sáez Romero, A.M. 2016: "The Red Slip Tableware of Punic and Early Roman Gadir/Gades (4<sup>th</sup>-1<sup>st</sup> cent. BC): An Update on the so-called «Kuass Ware»", en S. Japp y P. Kögler (eds.): *Proceedings of the 1<sup>st</sup> conference of IARPotHP. Traditions and Innovations. Tracking the Development of Pottery from the Late Classical to the Early Imperial Periods* (Berlin, November 2013), Phoibos-Verlag, Viena, 55-68.
- Pemán, C. (1954): *Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz en 1940*. Madrid.
- Sáez Romero, A. M. (2008): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (Siglos -III-I)*. BAR International Series, 1812 (vol. 1), Oxford.
- Sáez Romero, A.M., Díaz Rodríguez, J.J. y Sáez Espligares, A. 2011: "Un aplique antropomorfo masculino barbado de la producción del alfar de Gallineras-Cerro

de los Mártires”, *Boletín Ex Officina Hispana*, 3, 6-9.

Sáez Romero, A.M., Montero Fernández, R., Toboso Suárez, E. y Díaz Rodríguez, J.J. 2003: “Control arqueológico en el yacimiento púnico-romano de Gallineras (San Fernando, Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, III, 166-173.

## Tres piezas en cerámica GBR halladas en Elo (El Monastil, Elda, Alicante)

José Luis Fuentes Sánchez\*

Noelia Sánchez Fernández\*

\* Oppida (Patrimonio, Investigación y Arqueología)

joselfuentes@correo.ugr.es

noelia.oppida@gmail.com

Las fuentes antiguas escritas tradicionales que conocemos han visto como la investigación arqueológica de los últimos diez años ha venido a ratificar y ampliar la información que se tenía sobre la presencia militar romana en las tierras del sureste ibérico, especialmente en la zona de Contestania, tanto en su litoral, en sus rutas terrestres principales, como la del corredor fluvial del Vinalopó. Esa llegada de tropas de los ejércitos romanos de bandos enfrentados sirvió para dar un nuevo y definitivo impulso al proceso de romanización de las gentes indígenas de esas tierras, que recibieron un impacto cultural de buen grado o no, que en numerosos casos les condujo a la ciudadanía romana o como mínimo a ser asumidos en los núcleos urbanos con población romana.

Este contexto histórico explica que el sureste ibérico, especialmente

Contestania, estuviera totalmente implicado en diversos conflictos bélicos debidos al proceso de dominación de los *oppida* contestanos, así como por los episodios bélicos de mayor calado como la I Guerra Civil entre el bando dictatorial de Sila y el popular de Mario, donde se rebelará contra el senado de Roma, en el año 83 a.C., su propretor de la Hispania Citerior, Quinto Sertorio. Este y al parecer, fortificaría la principal ruta terrestre que permitía ascender desde Cartagena hacia la zona valenciana, es decir, en el corredor fluvial del Vinalopó al norte de Ilici (la Alcudia, Elche), desde donde quizá se promovió la creación de *castella* y atalayas vigías en dicha vía, como parece ilustrar la aparición de un importante *castellum* sobre el principal *oppidum* de la comarca, El Monastil, donde surgirá el núcleo romano de *Elo* (Elda) (Poveda, 1988; 2011: 65-86).

De igual modo parece que la mayor parte de estos puestos fortificados fueron ocupados y utilizados por tropas romanas durante la II Guerra Civil, entre pompeyanos y cesarianos. A partir de finales del s. I a.C., con la paz instaurada por Augusto parece que la mayoría de estos enclaves se abandonan o al menos decaen quedando con escasa actividad entre los siglos I y II d.C.

Como es lógico, los principales indicios o pruebas materiales de la presencia de soldados de un ejército, como el romano o cualquier otro, es el hallazgo en campos de batallas, campamentos/ *castra* o enclaves fortificados de armamento típico que usaban en cada época esos militares.

La fortuna y una profunda investigación sobre el material metálico hallado de antiguo (años 50 al 70 del pasado siglo) en las excavaciones realizadas por aficionados de la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense en el yacimiento de El Monastil, al que se ha podido añadir un reducido grupo de

piezas metálicas de las campañas arqueológicas del Museo Arqueológico de Elda entre los años 1984 y 2010, ha permitido identificar un amplio conjunto de objetos de hierro, bronce y plomo, que pertenecen al armamento usado por soldados romanos, itálicos y algunos iberos enrolados como tropa auxiliar del ejército romano, de hecho, buena parte de las armas halladas y reconocidas eran usadas por igual por indígenas que por romanos. Todo este armamento de soldados romano-itálicos y algún ibero del lugar, ha sido recientemente presentado a la investigación y al gran público, en el marco de una exposición temporal que organizó en parte y albergó el mencionado museo, en el año 2016, bajo las directrices y orientaciones de su director, Antonio M. Poveda Navarro, que sirvió de complemento al seminario organizado en el mismo lugar, dedicado a los “Ejércitos de Roma en el Vinalopó e interior del sureste de Hispania en las Guerras Civiles del s. I aC”.

El amplio e interesante conjunto de esas armas recuperadas todas ellas en la zona elevada de El Monastil, por lo tanto intramuros del *oppidum* ibérico ocupado por las tropas de Roma, se componía de varios cuchillos, un puñal (*pugium*), una espada de tipo ibérico (*falcata*), varias conteras de vainas o fundas de puñal o de espada, en al menos un caso quizá del tipo *gladius hispaniensis*, varias puntas de lanza de espina o lengüeta (*bastae*) y varios regatones de la base de estas u otras lanzas, un buen número de puntas de jabalina romana (*pila*), principalmente del tipo *pilum* ligero con lengüeta, del que también se han recuperado varias moharras, también se han recogido dos posibles jabalinas de tipo ibérico (*soliferreum*), diversas puntas alargadas de flechas (*sagittae*), incluso un podón, instrumento que si bien es típico de los aperos de labranza es habitual que forme parte del armamento